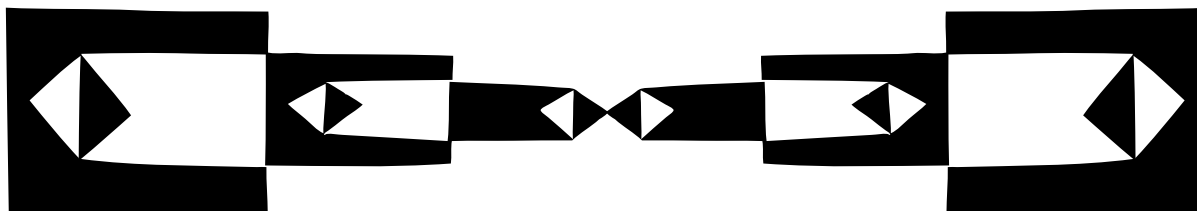


Los dilemas y retos del PAN: estrategia para enfrentarlos

Arturo Lavín Salazar



Ante la disyuntiva de evolucionar o mantenerse en los términos actuales, Acción Nacional debe replantearse los retos que enfrentará para encontrar las mejores soluciones a los mismos, como señala en su colaboración Arturo Lavín, quien resume el tema en la frase: “Para desafíos distintos, formas distintas de enfrentarlos”.

Introducción

El Partido Acción Nacional se acerca a cumplir sus siete décadas de vida y es importante prepararnos para este gran acontecimiento replanteando los retos que, de asumirlos y superarlos, le permitirán seguir siendo la mejor opción para el desarrollo y crecimiento de México.

Es indudable que el PAN cerró una etapa e inició otra al triunfar en las elecciones federales el 2 de julio de 2000 con Vicente Fox como candidato; en la primera etapa que va de 1939 a 2000, “la exigencia democrática del PAN fue determinante para que México no perdiera el rumbo y orientara pacíficamente su cambio político, sin odio y sin violencia”.¹

Al PAN le es reconocido que una de sus principales victorias, en su primera etapa, fue en lo cultural, la que se dio en el campo de las ideas y que se tradujera en ser un fundamental promotor de la construcción de Instituciones, muchas de las cuales ahora disfrutamos.

Ahora, con la responsabilidad de gobierno, no es menor su misión, es el partido que los ciudadanos mexicanos eligieron para ser el conductor de la consolidación de nuestra joven democracia. Sin embargo, para que Acción Nacional sea un instrumento eficaz y se encuentre en las mejores condiciones para soportar esta encomienda, tiene que vencer exitosamente sus dilemas y sobre todo sus retos internos.

El PAN, como todos los partidos, enfrenta retos electorales todos los años, pero los más importantes no son precisamente éstos sino los que repercuten en beneficio o perjuicio de las siguientes generaciones.

Para desafíos distintos, formas distintas de enfrentarlos

El debate al interior del PAN empezó a tomar fuerza en 2000, año en el que accedimos al poder del gobierno federal, con Vicente Fox, aunque ya desde los ochenta vivimos nuestras primeras crisis internas, producto de ejercer el poder. Antes teníamos crisis de oposición, que no tenían ningún impacto relevante en la vida del país; sin embargo, lo peligroso es que queramos solucionar nuestros actuales problemas de la misma manera con la que resolvíamos nuestros problemas de partido de oposición.

Desde mi punto de vista, el PAN enfrenta dos bloques de retos internos; a los primeros les llamo de triple “A”:

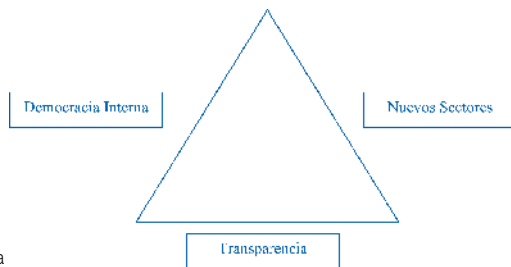
1. Apostar por ser un partido triunfador y de futuro, conservando unidad, identidad y congruencia con

¹ Bravo Mena, Luis Felipe. *Partido Acción Nacional: La lucha por la democracia 1939-2000* Primera edición, México 2000

- su pasado.
2. Acordar su centro de equilibrio frente a los dilemas que se debaten entre la militancia, dirigentes y funcionarios.
 3. Asumir el riesgo de tomar decisiones trascendentes.

Existen otros desafíos, pero son menores comparados con éstos y, en todo caso, dependen de resolver primero los ya señalados, pero de todas formas es importante advertirlos, y una herramienta para identificarlos es la que propone el National Democratic Institute con el “triángulo de mejores prácticas para los partidos efectivos”,² que consiste en avanzar en los siguientes tres aspectos:

1. Democracia Interna
2. Transparencia
3. Alcance a nuevos sectores



Figura

Si el PAN en algo se ha distinguido, es en la fortaleza de su democracia interna, hemos dado ejemplo en como podemos dirimir nuestras diferencias bajo apego irrestricto al marco legal; sin embargo, el acceso al poder ha traído con ello que incluso ésta ya no sea precisamente una cualidad incuestionable por sus miembros.

La transparencia también ha sido un propósito firme a desarrollar en el PAN, prueba de ello es que sus gobiernos han destacado por implementar mecanismos que permitan un acceso total a la información pública; sin embargo, respecto del reto de alcance a nuevos sectores, tenemos aún objetivos por cumplir: hay que definir el método para invitar, seleccionar y atraer a los mejores ciudadanos a Acción Nacional.

Por otro lado, derivados de los Retos triple “A”, nos encontramos con dilemas que, incluso, se discuten desde hace varios años y que se han llega-

do a plantear por distintos dirigentes y destacados miembros del partido, pero aún carecemos de salidas consensuadas frente a ellos.

Los dilemas que se resuelven con un centro de equilibrio

Los siguientes seis dilemas que presentamos, tienen que ver con encontrar un centro de equilibrio, es decir, entre dos posturas viables y legítimas se busca definir un punto que nos otorgue lo mejor de cada parte. La teoría de la centralidad aplicada a estas disyuntivas nos permite tener un sitio propicio para el encuentro y los acuerdos.

1. Partido abierto o cerrado
2. Partido del gobierno o gobierno del partido
3. Partido pragmático o doctrinal
4. Partido gestor o electoral
5. Partido conservador o liberal
6. Partido de centro o partido de derecha.

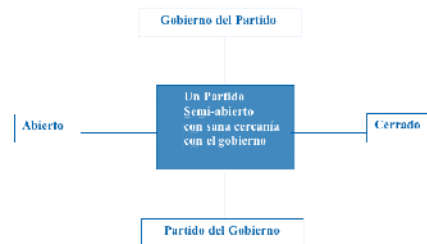
Sobre el primer dilema, en cuanto la relación gobierno y partido, Soledad Loaeza consideró que “es un falso dilema, en el que el PAN no quiere ser el PRI, y no se encuentra una respuesta a esa cuestión. Asimismo, señaló que Felipe Calderón, necesita el apoyo de Acción Nacional, porque está asediado de opositores”.³

Desde mi perspectiva, el dilema sí existe, ya que no se encuentra el modo idóneo para tener una relación institucional de sana cercanía, que tanto se recomienda se produzca.

Sobre el dilema partido abierto o cerrado, también sugerimos un centro de equilibrio, en este caso, para la elección de candidatos lo recomendable es consultar tanto a la militancia como a la población.

A continuación, presentamos un esquema que, al combinar ambos dilemas nos produce un Partido semi-abierto de sana cercanía con el Gobierno.

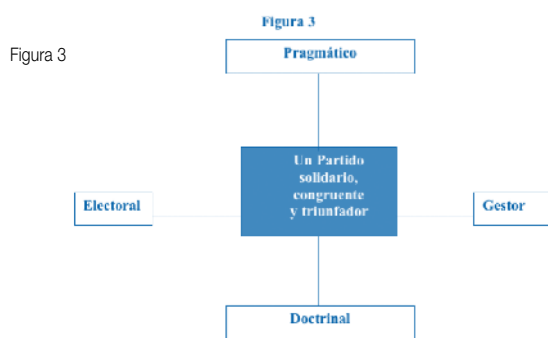
Figura 2



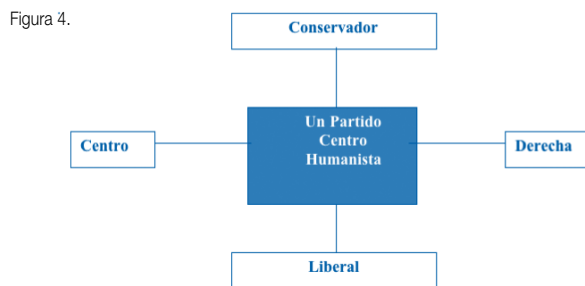
² Breth, Erica y quibell, Julian, *Mejores prácticas de partidos efectivos*, National Democratic Institute. Washington, 2003.

³ Cfr. Seminario “Historia Política del PAN” Revista *Bien Común* Año XIII, número 152, pag 67. Agosto 2007.

También existen diferentes opiniones respecto a lo que debe imperar, si la doctrina o lo que sea más práctico y útil.⁴ En realidad existe complemento entre las posiciones, el partido necesita una doctrina práctica y una práctica congruente con su doctrina. El cuarto dilema tiene que ver entre elegir ser un partido gestor de forma permanente o un partido que tiene como único fin el ganar elecciones. El concepto que ofrece un centro de equilibrio entre estos dilemas, es la de un partido solidario, congruente y triunfador. Como se expresa en la siguiente figura:



Los siguientes dilemas tienen que ver en reconocerse un partido de centro o de derecha, conservador o liberal.⁵ Como dijera el político democristiano francés George Bidault: “un partido democristiano se caracteriza por ser un partido de centro, con electorado de derecha, pero que gobierna implementando políticas de izquierda.”⁶



⁴ Algunos le han llamado a los partidarios de cada una de estas ideas, doctrinarios o pragmáticos

⁵ Ya sobre este dilema el fundador del PAN, don Manuel Gómez Morín, a pregunta expresa de cómo se definía, si como conservador o revolucionario, contestó que si se consideraba que conservador se entendía al que quiere conservar los valores y lo que le hace bien a México, era un radical conservador, y que si por revolucionario se entendía al que quiere cambiar lo que le estorba al País para desarrollarlo, era un radical revolucionario.

⁶ Esta cita la pronunció Dr. Enrique San Miguel, quien es catedrático de la Universidad Rey Juan Carlos de España, en el encuentro que tuvo con la Asociación de Ex becarios Centro Humanista A.C. el 17 de septiembre de 2007 en México, D.F.

Los dilemas que se resuelven asumiendo una posición de éxito

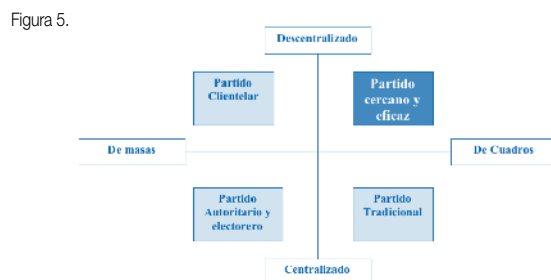
A diferencia de los anteriores, en éstos es indispensable escoger una sola opción y descartar la otra, ya que de no asumir una posición, no sólo mandamos una mala señal a los ciudadanos al aparentar tibieza, que al final provoca ineficacia, sino que la otra alternativa nos lleva a un escenario de fracaso.

Los dilemas que hemos identificado que aplican en este caso, son: 1. Centralizado o descentralizado; 2. De cuadros o de masas; 3. Que gana o que compite; 4. Del pasado o del futuro.

Respecto a un partido organizado de forma centralizada o descentralizada, claramente hay la recomendación por parte de los especialistas en gestión, de que un modelo descentralizado optimiza recursos, es más participativo y puede responder de una manera más oportuna a las demandas que se le presenten.

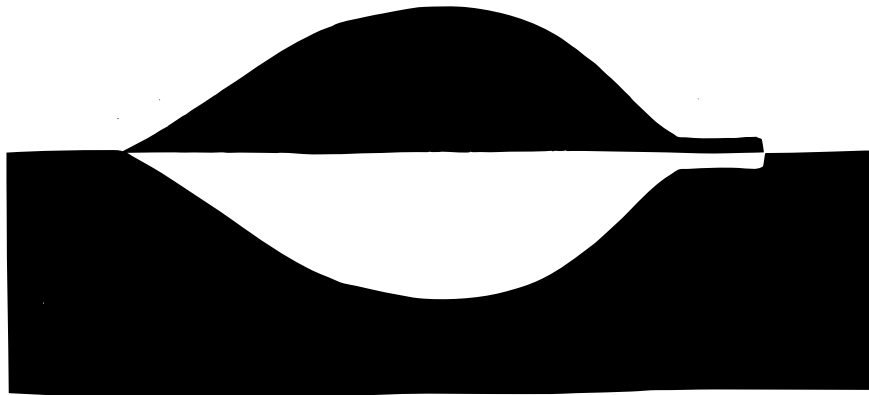
Por otra parte, si hay algo que provoca tensión hacia el interior del PAN es precisamente la diversidad y cantidad de miembros que han ingresado a sus filas; la existencia de los partidos comunistas o totalitarios dependía de que fueran un partido de masas, sin embargo, en un sistema democrático en el que existen muy distintas formas de que el ciudadano participe de las decisiones públicas, el ser un partido de cuadros es la opción que más responde a las necesidades de la población y que obedece a permitir que alguien se afilie de forma libre e individual al PAN.

El modelo que se presenta a continuación tiene la ventaja de ayudar a relacionar dos opciones que hemos escogido frente a los dilemas y que nos arroja un cuadrante al que aspiramos.



(Elaboración propia a partir del modelo de Carles Ramíó y Miquel Salvador).⁷

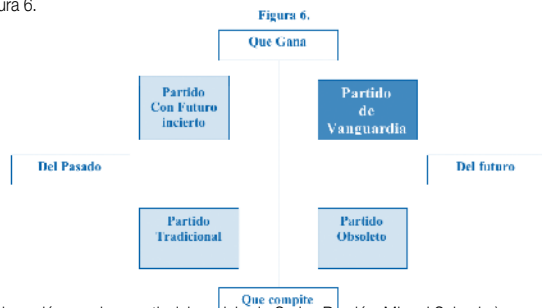
⁷ Cfr. Ramíó, Carles y Salvador, Miquel. “Los modelos de orientación estratégica (MOEs): una adaptación del enfoque estratégico para el rediseño organizativo en la administraciones públicas.” *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*. Madrid. INAP. Número 16. 1999.



Así como señalo al inicio de este artículo, en la primera etapa de la historia del PAN, un valor que se daba por entendido es que se acudía a las elecciones a sabiendas de que no se ganaría, y de que su participación obedecía a un objetivo testimonial; sin embargo, el PAN, principalmente a partir del primer triunfo que le fue reconocido a nivel estatal –Baja California en 1989–, obtuvo el calificativo de partido grande, ya que desde ese momento se le consideró un partido con posibilidades de formar gobierno. Esto implica se reconozca que dejamos atrás el objetivo de competir por testimonio y el modelo organizativo que funcionaba bien en las circunstancias del pasado, pero en las actuales ya no.

Por lo tanto, la apuesta es para ser un partido de vanguardia, que gana y que es responsable de su futuro, como se representa en la siguiente figura:

Figura 6.



(Elaboración propia a partir del modelo de Carlos Ramí y Miquel Salvador)

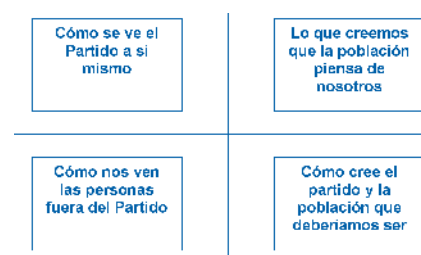
Método de consulta

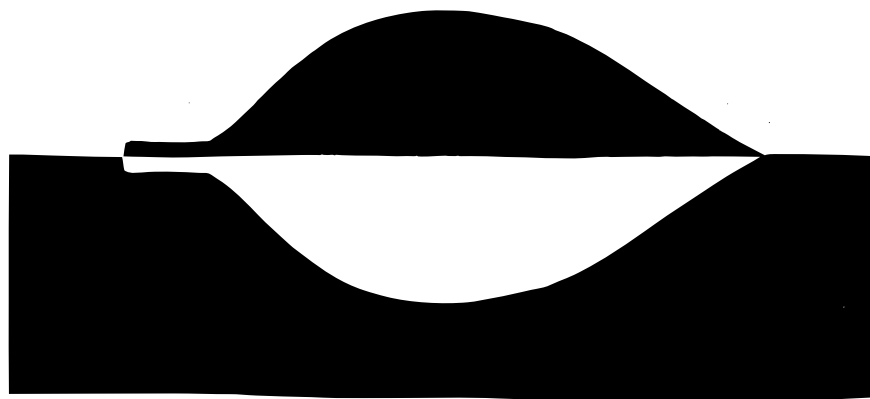
Es importante que el planteamiento que hicimos sobre los dilemas se someta a consulta, para ello propongo tomar de referencia el modelo de la “Ventana de Johari”, utilizada mucho en psicología; el análisis que hace esta herramienta es en una perspectiva de aumento de áreas públicas y disminución de áreas ciegas sobre uno mismo; de igual manera, tomando como referencia al Partido, podemos implementar un ejercicio de consulta que nos ofrezca visualizar sus cuatro dimensiones, lo cual ayudará a que éste encuentre una situación de una forma mas objetiva.

Por tanto, los resultados que se pretende arroje, son:

1. Cómo se ve el partido así mismo y cómo cree que lo ven los demás, para ello hay que preguntarle a la militancia, a sus dirigentes y sus funcionarios.
2. Cómo dicen los demás que se ve y cómo cree el partido y la población que debería ser, esto se le puede preguntar a la población en general y a los líderes de opinión de este país y del extranjero.

Figura 7.





Conclusiones

Es urgente que el Partido Acción Nacional llegue al consenso de cuáles son sus retos más relevantes, los que hemos identificado son:

1. Apostar por ser un partido triunfador y de futuro, conservando unidad, identidad y congruencia con su pasado.
2. Acordar su centro de equilibrio frente a los dilemas que se debaten entre la militancia, dirigentes y funcionarios.
3. Asumir el riesgo de tomar decisiones trascendentes.

De estos grandes retos se derivan 10 dilemas, 6 de ellos se resuelven con fijar un centro de equilibrio, que son: partido abierto o cerrado, partido del gobierno o gobierno del partido, partido pragmático o doctrinal, partido gestor o electoral, partido conservador o liberal, partido de centro o partido de derecha, en ellos encontramos los siguientes conceptos:

1. Un partido semi-abierto, con sana cercanía con el gobierno
2. Un partido solidario, congruente y triunfador
3. Un Partido centro humanista.

Los otros 4 dilemas, tienen que ver con escoger una posición y son los siguientes: centralizado o descentralizado; de cuadros o de masas; que gana o que compite;

del pasado o del futuro; y el resolverlos nos produce los siguientes conceptos que nos llevan al éxito:

1. Partido cercano y eficaz
2. Partido de vanguardia

Estoy convencido de que el partido se construye no sólo de su doctrina y sus principios, sino sobre todo en base a sus hechos, así como la jurisprudencia es fuente de ley y se define en base a la repetición de una resolución en un mismo sentido, así el PAN, se percibe por los ciudadanos de una manera u otra según sus acciones u omisiones; no hay instrumento más poderoso para obtener la confianza del ciudadano que ser consistente, ser y parecer el mismo, tener congruencia y no caer fácilmente en contradicciones.

Así como a principios del siglo pasado el Ateneo de la juventud, fue un espacio de reflexión y fue un importante impulsor de la edificación de una nueva Nación, o como a la Generación de 1915 se le reconoce grandes aportaciones en la época posrevolucionaria, principalmente en el campo de las ideas, así el PAN y, sobre todo México, necesita un espacio que inspire su futuro, necesitamos consolidar una generación que ya nació y que la Patria le demanda urgentemente que madure, esa generación, sin lugar a dudas se le llamará la Generación de los acuerdos, la Generación del diálogo y la tolerancia, la Generación de la democracia. ■



FUNDACIÓN
**Rafael
PRECIADO**
Hernández, A.C.

www.frph.org.mx

Visite nuestro sitio de internet:

Eventos
Estudios
Boletín Económico
Ediciones
Revista Bien Común en línea